

Fuerte inversión potencia industria de avellanas en Chile

FERRERO ACABA DE INAUGURAR EN ÑIQUÉN, REGIÓN DEL ÑUBLE, UNA SEGUNDA PLANTA DE PROCESAMIENTO DEL FRUTO, CON UNA INVERSIÓN DE USD 75 MILLONES, 7.000 METROS CUADRADOS Y 40.000 TONELADAS DE CAPACIDAD INICIAL, CON LA QUE DUPLICARÁ CON CRECES LA CAPACIDAD DE PROCESAMIENTO ACTUAL Y **AUMENTARÁ EN UN 10% SU FUERZA LABORAL EN EL PAÍS.**

Productos tan disfrutados como Nutella, Kinder, Tic Tac y Ferrero Rocher son parte del portafolio de Ferrero, una compañía que comenzó su historia como pastelería en la pequeña localidad de Alba en Piamonte, Italia, en 1946 y hoy en día es una de las empresas de alimentos más grandes del mundo, con marcas reconocidas que se comercializan en más de 170 países.

A Chile, Ferrero llegó en 1991 a través de AgriChile, una de las filiales de Ferrero Hazelnut Company. En ese momento, se estableció la primera AgriFarm, donde tradicionalmente el cultivo de avellanas no era significativo. Desde entonces, se ha creado una cadena de valor completa, desde el cultivo de avellanas hasta su procesamiento. En 2015 se inauguró la primera planta de transformación industrial en Río Claro, región del Maule y la segunda en 2024 en San Gregorio, región de Ñuble.

A fines de mayo, la empresa inauguró su segunda planta procesadora de avellanas en Ñiquén, Región de Ñuble. Con una capacidad de procesamiento inicial de 40.000 toneladas (con cáscara), la nueva instalación más que duplicará la capacidad actual, sentando las bases para futuras expansiones.

Asimismo, AgriChile ha desarrollado un sistema de viveros propios, en una superficie de 50 hectáreas, donde se producen anualmente más de un millón de plantas, las que luego son entregadas en condiciones favorables a quienes deseen cultivar el avellano europeo.



Este trabajo ha sido fundamental para el crecimiento de la industria, fomentando e impulsando el desarrollo de nuevos productores.

La inversión total de Ferrero en Chile alcanza los USD 330 millones, de los cuales USD 75 millones corresponden a esta nueva planta.

Con esta instalación, AgriChile continúa con su objetivo de impulsar la producción de avellanas, cubriendo la demanda proyectada para los próximos años a través de tecnología de punta en automatización

y seguridad, en línea con el crecimiento sostenido de la producción y exportación de avellanas en Chile.

De esta manera, el país es el cuarto productor a nivel mundial de avellanas y se espera que pronto alcance las tres primeras posiciones en el mercado internacional del fruto. El gerente general de Ferrero Hazelnut Company (HCo), Marco Botta, destacó durante la inauguración que "esta nueva planta proyecta a Chile como un actor global en la industria europea de la avellana. Al mismo tiempo, reafirmamos nuestro

compromiso con Chile, reconociendo su importancia estratégica como plataforma de producción y exportación al resto del mundo”.

Aporte a la economía

El gerente general de AgriChile, Camillo Scocco, destacó que “la inauguración de nuestra nueva planta procesadora de avellanas marca un hito en el dinamismo económico de Chile, consolidando su posición como líder regional en la industria agrícola. Más allá de la infraestructura, nuestra inversión se traduce en oportunidades de empleo, transferencia de tecnología y desarrollo de capacidades para los productores locales”.

La nueva instalación permitirá la creación de más de 40 puestos de trabajo permanentes, llegando a casi 100 en temporada alta, un 10% más de la fuerza laboral de AgriChile. Además, a través de la entrega directa, facilitará todo el proceso a más de 700 productores locales.

El evento de inauguración de la planta en Ñiquén contó con la presencia del ministro de Hacienda Mario Marcel; el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela; la embajadora de Italia en Chile, Valeria Biagotti; la subsecretaria de Economía, Javiera Petersen, y ejecutivos de Ferrero Hazelnut Company y AgriChile, junto a otras autoridades nacionales y locales.

En la oportunidad, el ministro de Hacienda valoró la puesta en marcha de esta planta para el fomento del cultivo de avellanas en el país. “De esto es lo que hablamos cuando discutimos de la importancia de la inversión. Esto en la práctica significa la primera planta en Ñiquén, es inversión, más empleo, desarrollo y cadena de valor. Por un lado, es el aporte de la empresa, y por el otro, nosotros como autoridades debemos generar las condiciones para que proyectos de esta envergadura se desarrollen”.

En tanto, el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, remarcó el aporte de Ferrero a la cadena de valor de la variedad europea de avellana en el país y valoró esta nueva inversión, asegurando que “a lo largo de sus más de 30 años, AgriChile ha presentado un modelo innovador y ha contribuido al desarrollo de una cadena de valor de avellana de calidad trabajando



El ministro de Hacienda, **Mario Marcel** y el ministro de Agricultura, **Esteban Valenzuela**, junto a otras autoridades y ejecutivos de **Ferrero Hazelnut Company** y **AgriChile** en la inauguración de la nueva instalación.

de la mano con productores locales, autoridades y comunidades. Esto ha llevado a un importante desarrollo agrícola y económico, asegurando la sostenibilidad del sector agrícola para las generaciones futuras”.

Actualmente, AgriChile está presente en tres regiones del país: El Maule, Ñuble y La Araucanía, con más de 4.200 hectáreas sembradas y empleando hasta 1.000 personas. La inversión total de Ferrero en Chile alcanza hoy en día alrededor de USD330M. Desde el inicio de su actividad, Ferrero ha contribuido al desarrollo de una sólida cadena de valor para garantizar una producción sostenible de avellanas.

Por su parte, Ferrero Hazelnut Company (HCo) se creó en 2015 como una división del Grupo Ferrero, para reunir toda la experiencia en avellanas en una única estructura operativa. Más de 3.000 personas trabajan en HCo en todo el mundo, en actividades que van desde el desarrollo de la cadena de suministro, el abastecimiento y el procesamiento hasta las actividades de empresa a empresa. El compromiso de HCo tiene como objetivo garantizar la disponibilidad de avellanas de alta calidad apoyando el desarrollo del cultivo sostenible de avellanas a nivel mundial. Un elemento fundamental es la creación y el intercambio de conocimientos sobre las avellanas, para una mejora constante y progresiva en el cultivo de esta importante materia prima. ▲

